



ow
the ba
ow
said, for
her opinion
of her mot
Fat Charlie
was quite
to herself
she had

had tried
as with her: as if,
a wholly better person.
know where to find a
the pillow
had tried to the
the pillow

UN ACERCAMIENTO AL APORTE DE RAQUEL BRUZUAL A LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA

Sergio Serrón M.

IVILLAB – UPEL

sergio.serron@gmail.com

*Emprender la lucha
tratando de esquivar lanzas
y desvaneciendo palabras.*

Raquel Bruzual (Monólogos Nocturnos)

0. Hace casi dos años que falleció Raquel Bruzual. Han sido varios los homenajes que se le han hecho en las múltiples facetas en las que desarrolló su labor profesional y académica. En la mayoría de los casos, nos impulsó (con este inclusivo reconozco mi participación en los mismos) el afecto de amigos, muy subjetivo, por encima de las necesarias valoraciones académicas. Ahora con la perspectiva del tiempo transcurrido, inicio algunas reflexiones que intentarán ubicar sus aportes en el contexto de lo que viene siendo la investigación especializada en nuestro país.

En un primer momento, haré una breve caracterización de los tres momentos, a mi entender, que tienen los estudios del lenguaje y sus aplicaciones a la enseñanza en el país: 1. Antecedentes, 2. Inicios de la investigación lingüística universitaria y, 3. la etapa actual, de las Sistematizaciones. A continuación, trabajaré algunas ideas relacionadas con las contribuciones de Bruzual a los estudios especializados en especial consonancia con los aspectos caracterizadores de la tercera etapa, de la que fue, sin duda, un ejemplo importante.

1. Los estudios lingüísticos en Venezuela cuentan, sin duda, con excelentes materiales históricos, parciales o generales, que han permitido contribuciones sustanciosas a la mejor comprensión de su desarrollo. En esta oportunidad, no intentamos un abordaje de esa naturaleza sino simplemente organizar algunos datos que nos permitan comprender la última etapa, sus orientaciones y divisiones, para ubicar con mayor precisión a nuestra polifacética autora. Creímos necesario hacer unas breves reflexiones sobre lo que hemos denominado primeras dos etapas, para centrarnos luego, en la tercera.

La primera etapa, como hemos visto, es de Antecedentes. A nuestro juicio arranca con Simón Rodríguez (aunque predomina su versión “educativa” no han quedado de lado sus reflexiones sobre el lenguaje¹), sigue con Andrés Bello que oscila entre el político y el lingüista en sentido lato, escribe para facilitar la integración idiomática de los “nuevos” hispanoamericanos

¹ “Los nuevos maestros de la Escuela Primaria no necesitarán molestarse en recojer barbarismos y solecismos los muchachos se los traerán háganlos hablar y tendrán que corregir ese será su gramática”, y un poco más adelante “Leer es la última parte del trabajo, en la enseñanza de todo idioma, diga, el que no desfigura los pensamientos leyendo, lo que ha trabajado para aprender a leer con sentido, /.../ leer, es resucitar ideas, sepultadas en el papel” (Rodríguez, 1845).

en un marco político que se estaba (re)definiendo. Su amplia gramática, amplia en ambos sentidos en cuanto a todo lo que abarcó como a su enfoque, a mi entender fue superada, por su fallida reforma ortográfica, mucho más profunda y radical que todas las que se hayan planteado, incluso la última, ya que tuvo más en consideración facilitar al usuario el uso escrito de la lengua, al margen de innecesarios respetos a la lengua, socialmente superada, ni a intereses empresariales: una reforma para que escribir la lengua no fuera un obstáculo². Entre otros, este grupo de “antecedentes” podría completarse con Julio Calcaño, Rigoberto Ribodó y Lisandro Alvarado, sobre los que mucho se ha escrito, revalorizando con justicia, sus aportes.

La segunda etapa, Inicios de la investigación lingüística universitaria, implica una inflexión entre un pasado individualista y no siempre científico, centrado en reflexiones sobre impresiones, y un futuro científico, centrado en la exigencia metodológica, la coherencia teórica y la comprobación sistemática de todos y cada uno de los productos. El punto focal fue la llegada a estas tierras en 1946, de Angel Rosenblat, luego de un periplo que constituyó más que una odisea personal, un acto de libertad que pasó por la salida de la Polonia nazi, y, en territorio latinoamericano, la Argentina de Juan Perón, de antecedentes tan facistas como las anteriores. En esta última etapa en el sur continental, lo acompañaron, entre otros, Amado Alonso, su tutor, y Alfonso Reyes en aquella experiencia, ampliamente divulgada y duplicada, del Instituto de Filología. Aquí, pese al gobierno autoritario de Pérez Jiménez, encontró dos espacios propicios: uno el de la Universidad Central donde replicó el Instituto de Filología Andrés Bello, y otro el Instituto Pedagógico Nacional (hoy de Caracas), más limitado por la presión oficial, donde su prédica se apoyó en abonados terrenos para hacer nacer la investigación especializada. Esta etapa de transición que acompañaba el desarrollo de la monumental obra del Maestro Rosenblat, tuvo algunos protagonistas, docentes consolidados e investigadores en proceso como la Dra. María Teresa Rojas en la UCV y los Dres. Domingo Miliani y Luis Quiroga en el IPN. Caída la

² “Entre los medios no sólo de pulir la lengua, sino de extender y generalizar todos los ramos de ilustración, pocos habrá más importantes que el simplificar su ortografía, como que de ella depende la adquisición más o menos fácil de los dos artes primeros que son como los cimientos sobre los que descansa todo el edificio de la literatura y de la ciencias: leer y escribir” (A. Bello, 1848).

dictadura perezjimenista, ese movimiento subterráneo se va consolidando en el IPN, nace el Centro de Estudios Andrés Bello que, con el tiempo, se transformó en el CILLAB y, posteriormente, en el IVILLAB. La revista Letras cambió de nombre, de presentación y de orientación y pasa de auxiliar de la docencia a expresión de la investigación y, por último, se sistematizan los procesos de formación de investigadores en los programas de postgrado. En la UCV, por su parte, además del trabajo filológico y lexicográfico de Rosenblat³ y sus auxiliares, se va consolidando la participación nacional en el Estudio de la Norma Lingüística Culta de las grandes ciudades del mundo ibérico, que tantos productos calificados ha dado.

La tercera etapa, se inicia a principios de los 70 y en ella permanecemos, aunque reconociendo algunos períodos diferentes, especialmente en cuanto a contenidos, que, en el futuro, seguramente darán lugar a etapas diferentes, autónomas. Podríamos denominar y caracterizarla como la de la sistematización: sistematización de la formación, sistematización de la producción y, como resultado, sistematización de la reflexión.

Dedicaremos un breve espacio para reflexionar sobre la Sistematización de la formación, que es un elemento fundamental en este período. La coincidencia en el 2011 de una secuencia de aniversarios, entre ellos los 40 años de las Maestrías en Lingüística y Literatura del Instituto Pedagógico de Caracas, nos obliga a hacer algunas reflexiones sobre los inicios. 1964 es un año clave. Si revisamos los pocos materiales disponibles vemos que en Venezuela, las instituciones en las áreas sociales y humanísticas y pedagógicas consumían productos extranjeros y la mayor parte de los escasos intentos de generar teorías o conocimientos, no contaban con apoyo, casi eran vistos como quijotadas, quizá el mayor aporte estaba en los estudios bellistas, muchas veces como tributo. En el IPC, los Maestros Luis Quiroga Torrealba y Domingo Miliani, con otros colegas como Oscar Sambrano, Manuel Bermúdez y algunos más que la memoria injustamente relega, vieron claramente hacia dónde iba el futuro de la educación y de la investigación y, con su mística,

³ Vid Ángel Rosenblat en los cien años de su nacimiento en Luis Quiroga *Tres lingüistas* de América, Fedupel, Caracas, 2003, pp. 93 y ss.

consiguieron el apoyo de un ejemplo gerencial como fue el Dr. Pedro Felipe Ledezma desde la Dirección del Instituto, para lograr la inversión de fondos en la contratación de investigadores americanos y europeos, muchos con reconocida fama en sus disciplinas, quienes dictaron cursos y seminarios en torno al primer grupo, no de investigadores sino de investigadores en formación, en el Centro de Estudios Andrés Bello (1964). Se debe señalar que se dio una premisa innegable y muy bien entendida: la investigación exige formación y la formación exige inversión. De este primer ciclo, devino una sistematización: con personal mayoritariamente contratado en el exterior, se organizaron así dos de los tres primeros subprogramas de postgrado en instituciones de formación docente: los de Lingüística y de Literatura Latinoamericana (el tercero fue el de Orientación, discontinuado décadas atrás). En 1971 se inicia, entonces, el Programa de Postgrado de la UPEL, aunque con cierta precariedad organizativa ya que no había una Normativa general con la que regirse. A partir de aquellos postgrados podemos señalar una consolidación, no sólo de los existentes, que fueron regionalizados y descentralizados⁴, y diversificados en otras Universidades con enfoques no coincidentes, pero igualmente serios y sistemáticos: LUZ, UCV, ULA⁵.

Sistematización de la producción con un hito fundamental en 1981 que es el nacimiento del ENDIL, un evento que por sus características abrió espacios fundamentales para los imprescindibles intercambios entre los investigadores y para la difusión entre un público cada vez más amplio. Hay que subrayar que este encuentro central ha sido acompañado por una profusión de congresos y jornadas de diferente orientación, de disímil nivel, no obstante, siempre de efectiva labor, como las de ALFAL, las de Análisis del Discurso y otras más o menos específicas como las Jornadas Regionales de Lengua y Literatura, las Jornadas Anuales de Investigación en los diferentes pedagógicos y universidades, las de alfabetización que en la última década del siglo

⁴ Los de lingüística llevados al IPEMAR (ya con 35 años), a Maturín con casi dos décadas y a Barquisimeto con más de 10 años.

⁵ “Desde 1969 pasamos de un programa a 21: 7 maestrías y un doctorado en Lingüística (aunque con espacios para la enseñanza de la lengua), 6 en Lectura y Escritura, 1 en Lingüística Aplicada, 2 en Análisis del Discurso (un Doctorado), y 3 Doctorados, por lo menos, en Educación con orientación hacia la problemática del lenguaje y su enseñanza y una reciente Especialización en Enseñanza de la Lengua. Incluso se cuenta con un Núcleo de Coordinadores de Postgrados en Lengua...” (Serrón, 2005).

pasado, llevara a cabo la sección Venezuela de la Red Latinoamericana de Alfabetización y, más recientemente, las actividades patrocinadas local, nacional o internacionalmente por la Sede y Subsedes de la Cátedra UNESCO para la Lectura y Escritura. En algunos años de esta misma década, contabilizamos hasta 20 eventos especializados o no, de diferentes niveles y orientaciones, y aunque las circunstancias actuales los han hecho disminuir, sin embargo, las Jornadas de ALED en el 2010, la reiniciación del ENDIL en éste, así como la amplia programación de los aniversarios del IVILLAB, garantizan un retorno de esta actividad que, en 2009 tuvo una cima, no la única, en el Congreso de la Cátedra UNESCO.

En otro orden de ideas, pero siempre en esta sistematización de la producción, encontramos el campo de las revistas científicas. En los pocos más de 50 años de LETRAS, decana, se han ido integrando más de 20 publicaciones, total o parcialmente dedicadas a la lingüística, y a la literatura, ubicadas muchas de ellas en los más altos niveles de las evaluaciones hechas por los organismos gubernamentales. Podríamos señalar que además de Letras, están Lengua y Habla, Boletín de Lingüística, Textura y Lingua Americana, principalmente de nuestras disciplinas, y otras como los Cuadernos de ALED, Legenda, o Investigación y Postgrado, Opción y Paradigma, centradas en la educación o en las humanidades, pero con una presencia permanente de nuestra área.

Como resultado tenemos la sistematización de la reflexión, aunque es un proceso lento, se ha ido generando una base para la constitución de una “escuela lingüística” (o lingüístico-educativa), fruto de esa reflexión sistematizada y de la solidificación de nexos en producción y formación.

El último aspecto se refiere a Contenidos. Las dos primeras etapas son muy amplias en cuanto a contenidos, respondiendo a los intereses de los eventuales investigadores. Es así como Rodríguez se concentró en la relación de la lengua con la enseñanza, Bello tuvo un amplio espectro según sus consideraciones (y necesidades) políticas y otros autores, transitaban por temáticas vinculadas con lo que hoy entendemos como dialectología, lexicografía, gramática, estudios bellistas, en general. La obra de Rosenblat se centró en lexicografía y semántica del español en lo que se refiere al es-

pañol de Venezuela, que compaginó con una amplísima gama de intereses teóricos, históricos, filológicos y literarios.

En los 70 había dos tendencias: la primera, aspectos teóricos y descriptivos (especialmente fónicos y gramaticales), y, la segunda, estudios sobre las variedades desde un punto de vista geográfico-dialectológico o sociolingüístico. Se podría apuntar que la labor lingüística sólo marginalmente era aplicada a la educación, concretamente a la enseñanza de la lengua. De la misma forma que actualmente algunos prejuicios limitan cambios radicales en la investigación especializada, en aquella época los pruritos teóricos limitaban las aplicaciones educativas de los conocimientos generados, y eso no era ni un problema estrictamente nacional, ni un problema estrictamente lingüístico, abarcaba todo el ámbito científico en todas las regiones. En otras palabras, la lingüística aplicada, la disciplina que, en principio, concreta las propuestas teóricas y metodológicas, se mantenía exiliada del caudal disciplinar, era vista como un área secundaria, marginal.

Pero un cambio en los ochenta fue casi tan trascendente como los que se están escenificando actualmente, tuvo de protagonista, aunque no exclusivo, al colectivo del CILLAB. Se volcaron esfuerzos hacia la aplicación en educación de los resultados lingüísticos y en todos los niveles fueron surgiendo y prosperando diferentes propuestas basadas en los serios trabajos hechos durante los tiempos recientes. El compromiso social y educativo era renovado con nuevos componentes, cercanos, sin duda, con orientaciones que hoy todavía, se consideran vanguardistas. En buena medida, podríamos decir que esta década de la que hablamos, la de los ochenta, además de la consolidación de la comunidad lingüística, fue la década de la lingüística aplicada. En ese sentido, es válido ejemplificar. Desde la segunda edición del ENDIL, 1982, organizado por el IPEMAR, este evento se abrió a los educadores a través de talleres y de la inclusión de ponencias y de conferencias con especial atención a la didáctica, práctica que, al contrario de abandonarse, ha sido profundizada. En 1985, la publicación del texto de Iraset Páez Urdaneta (*La enseñanza de la lengua materna: hacia un programa comunicacional integral*, Caracas, IPC) y de la Revista Letras No. 43 (un compendio de artículos básicamente sobre el tema de la enseñanza de la lengua materna), constituyeron la certificación

de ese cambio. La lingüística aplicada se fue convirtiendo en el eje central de la actividad lingüística nacional hasta que, a fines de los 90 y principios de este siglo, con los estudios discursivos, muchas veces aplicados también, compartieron protagonismo.

2. En esta segunda parte, esbozaremos los aportes de Raquel Bruzual, la investigadora zuliana desaparecida tan tempranamente, y justifiaremos las anteriores páginas subrayando que ella ejemplifica fehacientemente los procesos analizados. Ubicada generacionalmente dentro de lo que hemos señalado como “etapa de sistematización”, ha sido un factor de excepción para la comprensión de sus componentes, en el marco de una inserción plena en el campo de la lingüística aplicada, con aportes que contribuyeron, sin duda, a su consolidación como disciplina en el panorama nacional.

2.1 Por una parte, en cuanto a la sistematización de la formación, Bruzual tuvo una trayectoria que permite comprender mejor nuestra proposición. En ese sentido, es conveniente destacar que su formación fue siempre regional, en las instituciones zulianas, desde sus estudios en el Liceo Caracciolo Parra Pérez (egresada en 1975), pasando por la Licenciatura en Letras de la Universidad del Zulia (1981), la Maestría en Lingüística de la misma Universidad (1992) y el Doctorado en Ciencias Humanas. Área: Lingüística Aplicada (LUZ, 2002), en una proyección muy coherente en cuanto a la línea seguida para sus respectivas tesis: la enseñanza de la lengua materna a partir de la reflexión y del análisis de la situación.

Como señalábamos anteriormente, los postgrados especializados en Venezuela, a partir de la creación de los primeros programas en la década de los sesenta, sufrieron un crecimiento exponencial en diferentes direcciones: regionalización, diversificación y calidad, y, fue evidente la acción fundamental que tuvo la Universidad del Zulia, con los programas iniciados a principios de los ochenta, bajo la magistral orientación de un equipo encabezado, ya en esa época, por el Dr. Godsuno Chela-Flores. Bruzual, luego de finalizado el Cuarto Nivel, fue integrándose progresivamente en la labor docente de la Maestría, primero en el aula y luego en el cumplimiento del objetivo fundamental de estos estudios, en la investigación, en la que destacó como tutora de los trabajos de grado. Un número importante de los mismos han

sido conocidos como ponencias en numerosos eventos nacionales y alguno internacional o como artículos en las revistas del país.

Nos hemos referido a la sistematización de la formación, ahora nos centraremos en la de la producción. En términos más amplios señalamos dos direcciones, por una parte, los eventos, en cuanto reuniones de especialistas centradas en la difusión e intercambio de investigaciones y, por otra, las editoriales, es decir, la difusión de esos resultados a través de revistas arbitradas o, eventualmente, a través de ediciones institucionales unitarias.

En cuanto a las reuniones de especialistas, Bruzual, como ya dijimos, fue una activa, entusiasta y permanente participante en todas las actividades realizadas en su región, en el país y en algunas del exterior. Desde un principio de su vida académica, queremos destacar, estuvo vinculada al evento fundamental de nuestra comunidad lingüística, el Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística, que, precisamente, tuvo su origen en su Maracaibo natal, y en su edición de Maracay, en el 2006, fue designada, aunque las limitaciones de su salud no le permitieron una efectiva acción, como integrante de la dirección de FUNDAENDIL, la atípica y efectiva organización que tiene a su cargo la continuidad de nuestro Encuentro. Una larga lista de comunicaciones presentadas en los más diversos eventos, como autora, coautora o asesora conformaron su extenso currículo, acreditado en los principales evaluadores de la actividad de investigación, especialmente el Programa de Promoción al Investigador (PPI) que la tuvo durante varios años en una progresiva carrera. Aquí debe subrayarse que en ese proceso de transmisión de actitudes, funciones y proyectos, Bruzual promovió la presencia de las nuevas generaciones en todos y cada uno de estas actividades características de una comunidad científica.

Pero su aporte fundamental en cuanto a esta área de producción, estuvo en el campo editorial de la difusión, en los diversos roles que esta actividad requiere. Es tradicional considerar que una revista existe o subsiste gracias a sus colaboradores y a sus lectores. Sin embargo, son los editores, ese grupo sacrificado que asegura número a número el mantenimiento de las mismas, los que le dan continuidad y calidad. Entonces, una breve referencia inicial: Bruzual fue fundamental durante varios años en *Opción*, la calificada revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía,

Lingüística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología que edita la Universidad del Zulia y que ha superado ya los 25 años de aportes a las diferentes comunidades especializadas (su primer número circuló en 1984). Como reconoció su directora editora en 2009. Matilde Flores Urbáez “Es para el comité editor de *Opción* y su personal administrativo, un honor dedicar este número a la recientemente fallecida Dra. Raquel Bruzual, quien fue editora-jefe de esta revista desde diciembre de 1996 hasta agosto de 2001. Aun cuando ya no esté con nosotros, la Dra. Bruzual dejó un importante legado: 15 revistas editadas las cuales pueden observarse en el índice acumulado que aparece en este número. La Dra. Bruzual invirtió un importante período de su vida académica muy productivo además, en *Opción*, elevando el nivel de la revista haciendo honor a sus fundadores.” No queda duda de su aporte como editora en otra revista zuliana fundamental, *Lingua Americana*, ubicada también en esa élite editorial nacional. Por último, se desempeñó como Editora-Jefa de la Revista *Cuadernos Latinoamericanos* del Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos “Dr. Gastón Parra Luzardo” (CEELA, Zulia).

Es resaltante su labor en los otros diversos roles que hacen posible, como ya vimos, el boom editorial nacional, y en especial, para este apartado, su labor como articulista individual o como coautora. Más abajo dedicaremos nuestro espacio a sus aportes concretos con mención de las fuentes, sin embargo, podemos señalar que las principales revistas nacionales publicaron sus colaboraciones luego de los siempre exigentes procesos de arbitraje, pero también la encontramos en sus comisiones arbitrales y editoriales con suma frecuencia, lo que significó no sólo una demostración de su espíritu de colaboración, sino también de la calidad y consistencia de su trayectoria que hacía que los responsables la buscaran para diferentes funciones.

Por otra parte, a lo largo de sus tres lustros fundamentales de productividad, se destacan la edición de algunos textos importantes, como autora o coautora, entre los que subrayamos “Propuesta comunicativa para la enseñanza de la lengua materna”, sin duda, uno de sus contribuciones más relevantes.

La sistematización desemboca, como expresáramos, en la “sistematización de la reflexión”, la etapa más productiva en la que el docente y el investiga-

dor muestran la maduración de sus aportes. A partir de su texto del 2002, Bruzual va desarrollando una reflexión teórica y metodológica en su campo fundamental, la enseñanza de la lengua materna, que se tronchó con su prematura desaparición física, pero que, indudablemente, será retomada y finalizada por quienes fueron sus discípulos.

2.2 En su trayectoria vital que incluyó su desempeño como docente de aula preescolar hasta universitaria (de pregrado al doctorado), en diversas modalidades (presenciales, parasistema, a distancia), fue acumulando una valiosísima experiencia que volcó en su inquietud como investigadora y en su producción. Las referencias que hacemos no intentan conformar una bibliografía, ni siquiera parcial y, por otra parte, no constituyen una reseña crítica de su trabajo, sólo una presentación panorámica, para abrir espacios que seguramente serán llenados en la exposición de antecedentes teóricos y metodológicos de ponencias, artículos y trabajos de postgrado que seguirán originando sus textos por su carácter fermental.

En esta dirección, en principio, consideramos que sus aportes pueden ubicarse en tres subáreas: a. Desarrollos teóricos-metodológicos, b. Problemas de enseñanza de la lengua como segunda lengua, a poblaciones minoritarias o a poblaciones con discapacidades y, como consecuencia directa de su integración de praxis e investigación, c. Propuestas.

En cuanto a la primer subárea, debemos destacar que como representante regional en la Comisión Nacional de Lectura, cargo que desempeñó a finales de los 80, desarrolló algunos proyectos orientados a ese nivel del aprendizaje y desarrollo de la lengua, integrados o no con la problemática escritural. Entre los primeros textos que registramos encontramos un conjunto que busca determinar algunos problemas y características de la enseñanza de lectura y escritura: *Análisis del Discurso en la comprensión y producción de textos escritos* (1997), *Una explicación lingüística y cognitiva del aprendizaje de la Lectura* (1998) y *Rasgos lingüísticos de los niños que se inician en la escritura. Análisis y consideraciones* (1998), son indudablemente exploraciones, incluso personales que, desde el punto de vista disciplinario fundamentalmente, intentan contextualizar, el complejo proceso de comprensión y producción de textos, sobre lo que volverá, en reiteradas oportunidades, desde éstas u

otras perspectivas. En las mismas, va retomando para profundizar, análisis y conclusiones de unos y otros textos, con el fin de preparar el camino para llegar a su propia propuesta.

De la misma época (1998) es su trabajo de ascenso no publicado *Estudio semántico-pragmático de los textos de iniciación a la lectura*, en el que expone fundamentalmente la falta de adecuación entre textos iniciales y usuarios (escolares), que profundizó en dos posteriores. En el primero, *El concepto de representación mental en la enseñanza de la lengua materna* (1999), muestra como casi la mitad de las palabras usadas en los textos iniciales ni son conocidas por los escolares ni éstos cuentan con estrategias y habilidades para determinar su significado. De esa forma, es difícil que los niños tengan un contacto positivo con los textos y, en general, con el proceso de aprender a leer. En el segundo, *Inconsistencia teórica entre el Currículo Básico Nacional y los libros de texto para quinto grado* (coautora Noraly Morán Guerrero, 2002) expone la distancia que existe entre lo que propone el CBN y lo que aportan los textos de dos conocidas editoriales, básicamente con bloques de contenidos ajenos, estrategias que no están acordes con el desarrollo del niño y con su realidad. La revisión de una bibliografía actualizada y una profunda (y paciente) observación les permiten reunir una masa sustancial de datos que luego son utilizados e interpretados para ajustar las observaciones críticas y conclusiones que se centran, fundamentalmente, en quitarle al libro escolar su valor protagónico en el proceso educativo, que, como han señalado otros autores, deben dejar su lugar a materiales más auténticos y actitudes más creativas, tanto del docente como del aprendiz. En resumen, fue su labor cuestionar los textos como tales y como protagonistas de un quehacer educativo que debía (y debe) ser modificado, tal como, más adelante, lo hizo a través de sus Propuestas.

Fuera de ese contexto escolar, pero considerado como producto, está un texto que se proyecta con fuerza hacia el presente, en cuanto estableció las [insuperables, en los contextos actuales] limitaciones de los estudiantes universitarios en la región: *Análisis de la producción escrita de los estudiantes que ingresan a LUZ*. Estos estudios diagnósticos han servido para caracterizar, aunque no solucionar, una situación que se ha ido profundizando cohorte a cohorte. Años después, fuera de los hechos en sus tesis, retomó los diagnósticos, pero ahora, en el contexto educativo no universitario: *Diagnosis del*

proceso de comprensión lectora en la segunda etapa de educación básica (coautor Alberto Telles, 2005). Partieron del bajo rendimiento escolar en una Escuela Pública Básica en situación socio-económica cultural muy deprimida, buscando describir, por un lado, la situación de la comprensión lectora y, por otro, identificar algunos elementos de los textos que constituyeron una dificultad no superada: “Se evidenció que existe, no solamente una deficiente comprensión de la lectura, sino también una carencia de competencia comunicativa de parte de los estudiantes, ya que se observa un desconocimiento y uso inadecuado de la lengua que les impide captar el significado del texto” y, como consecuencia, reitera posturas anteriores en cuanto destaca “la importancia de cambiar el contenido y la metodología que se sigue en el aula para desarrollar los procesos de comprensión lectora”. En una línea asimilable a éstos, se encuentra *Concepción de la escritura y métodos empleados para su enseñanza* (con Jesús Medina 2006) donde estudió la relación entre concepción de escritura de docentes de educación inicial y la metodología empleada para su enseñanza inicial, estableciendo que se concibe la escritura no como un instrumento de comunicación sino como una capacidad “para grafías”, lo que implica un impedimento, aunque no el único, para que no se busquen cambios de métodos que permitan un mejoramiento de la enseñanza de una escritura en un contexto comunicativo.

Algunos textos fueron desarrollando sus reflexiones teóricas. *La pertinencia social en la enseñanza del lenguaje* (2000) y el profundo texto elaborado con el reputado semiólogo José Enrique Finol, *El signo verbal y no verbal: punto de partida en la enseñanza de la lengua materna*, en el que, desde una perspectiva de la semiótica didáctica, recoge, como ha sido una constante en sus aportes, los resultados de observaciones de clase en las que el signo no verbal no es considerado, pese a su presencia permanente y a la contundencia de su aporte a la comunicación. En ese marco, se propone considerar gestos, tonos, contactos como parte del proceso de enseñanza de la lengua materna: “Por esta razón, se propone que la escuela, hoy en día, debe propiciar procedimientos y situaciones de enseñanza, no sólo acorde con el desarrollo, los intereses, las motivaciones y el contexto social de donde proviene el alumno, sino también de la importancia y el valor que se le dé al signo verbal y no verbal, de manera que el alumno pueda desarrollar su lenguaje”.

Estudio sobre las formaciones vocabulares anómalas presentes en la población escolar, (2004) retoma el trabajo de diagnóstico y la exploración metodológica, en este caso se pudo observar que, en una muestra escolar, la adjunción de prefijos, en determinadas bases léxicas, origina estructuras anómalas y que estas estructuras posibilitan cambios estructurales y funcionales en la lengua.

Ya hemos visto que en diversos trabajos, Bruzual diagnosticó, reflexionó y, por lo menos, en Conclusiones, propuso. No obstante, fueron dos textos de mayor extensión, los que sirvieron de soporte a una decantada Propuesta personal. Como investigadora, nunca dejó de ser docente, como profesora universitaria, nunca dejó de ser maestra y eso lo confirmó en sus dos tesis (Maestría y Doctorado) y que se expresa a plenitud en el último, publicada en versión reducida como *Propuesta comunicativa para la enseñanza de la lengua materna* (2003).

La investigación tiene como sujetos niños de preescolar y primer grado de la región, con un diagnóstico exhaustivo, una revisión de antecedentes bastante completa (que sirvió en aquel momento para contar con un inventario de investigaciones nacionales) y un marco teórico coherente y completo, fundamentado en autores recientes y centrado en su elección de un enfoque comunicativo y cognitivo, ampliamente expuesto. El procedimiento metodológico responde a un trabajo de campo etnográfico que se desarrolla como un proceso factible, una “propuesta” que, sin embargo, como resultado de una progresiva producción, podríamos decir que lo es, pero con varias de sus secciones debidamente comprobadas. En conjunto, constituyó un descarnado diagnóstico de una situación educativa insostenible no sólo en cuanto al hecho educativo en sí (el maestro, la clase, los materiales) sino también en todo su contexto (locativo, logístico). La propuesta, o quizá mejor, las propuestas, atienden al hecho educativo en una visión integral, como ya lo propusiera Fraca, pero también, atienden a cada parte, a cada elemento, a cada momento. El texto, incluyendo la propuesta por el imprescindible carácter remedial de alguno de sus componentes, más que llamar a la reflexión, que lo hace y mucho, genera angustias ante la multiplicación de errores, el pasaje del tiempo, la inacción: nueve años después su vigencia, no sólo es demostración de su soporte teórico y metodológico y de la

profunda reflexión subyacente, sino también de las carencias de un modelo ejecutivo modificado con proyección gatopardista. Este texto mayor sigue sirviendo al objetivo planteado: “Diseñar una propuesta de base comunicativa para la enseñanza de la lectura y la escritura en el contexto de la realidad educativa regional”, realidad que sigue esperando su implantación.

Hay una faceta importante que no podemos dejar de lado, y lo haremos como cierre. Cuando caracterizábamos a Bruzual como investigadora y docente, resaltábamos su preocupación por la realidad social, realidad que muestra claramente que la educación margina, lo que es un problema político, cultural y económico, pero que esa misma realidad tiene índices de marginación aún mayores, cuando tratamos de las minorías, tan presentes en la región como indican datos estadísticos. Algunas investigaciones de los últimos años y generalmente en coautoría, sirven como muestras de esa angustia y de la decisión de buscar salidas, también en estos contextos.

El Zulia es zona de significativa presencia de pueblos originarios y en uno de sus últimos trabajos, *Fundamentos teóricos y metodológicos para la enseñanza de la lengua materna (L1) y segundas lenguas (L2) en contextos bilingües* (2007), que busca llenar alguna carencia de la investigación nacional y de la educación integrando las lenguas maternas de nuestros grupos indígenas con la imprescindible introducción del español como lengua de comunicación más que lengua de dominación.

Otros abordajes relacionados con las minorías regionales y locales, se refirieron a grupos diferenciales (síndrome de Down, pacientes con trastornos mentales y deficientes auditivos). *Un estudio sobre el uso del determinante artículo en jóvenes con Síndrome de Down* (con E. Pineda, 2001) que constituyó una investigación descriptiva en la que se demuestra el manejo que hace esta población de los determinantes artículos, por un lado, con un nivel aceptable en los diferentes niveles y componentes, aunque con deficiencias especialmente en lo relacionado con reglas combinatorias. Se concluyó que a pesar de sus limitaciones, adquieren y desarrollan el lenguaje como los demás niños aunque con mayor lentitud, lo que influye en su consideración y exigen un tratamiento del acto educativo adaptado a esas circunstancias. *En Evaluación lín-*

güística de la producción oral bajo trastornos mentales (con Miriam Buitrago, 2009, que creemos es su último trabajo publicado) se evalúa desde un punto de vista lingüístico, la producción oral de sustantivos y verbos emitidos por un sujeto adulto con trastornos mentales, con las implicaciones de tratamiento de las que podría disponer el especialista. Por último, aunque no es de su autoría, sí es de su orientación y se enmarca en aplicaciones revisadas y ampliamente adaptadas de su Propuesta y de la evolución que ésta iba teniendo, seguramente en un diálogo muy provechoso y generados para ambas, fue tutora de la tesis doctoral de la connotada especialista en enseñanza de deficientes auditivos y de lengua de señas venezolana, Ludmilan Zambrano, (2006): *Modelo Integral de Alfabetización para personas Sordas (MIDAS)* ⁶. Este Modelo constituyó una propuesta también exhaustiva, socialmente inspirada y con una revisión teórica y una aplicación metodológica actualizada. En conjunto, estos textos muestran, como expresamos, esa preocupación sin exclusiones, por la temática educativa, social, lingüística.

Final. Hemos intentado hacer una presentación de los aportes de esta investigadora venezolana que dedicó su vida académica a estudiar los problemas que la lengua plantea en la educación, configurando un punto de partida que la conecta con la época científica y social que le tocó vivir, y como ejemplo de este proceso que viven nuestras disciplinas en estos 30 años tan fermentales y pertinentes, conforma también un tributo, ya que, como hemos visto, es una obra amplia e incluso diversificada, pero en la que late una preocupación, como decimos angustia, por hacer diagnósticos precisos y propuestas eficaces con un alto nivel de exigencia y compromiso.

⁶ Tesis doctoral no publicada, Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Experimental Rafael Alberto Escobar Lara, Maracay, Venezuela (una versión reducida fue publicada con el mismo título en la Revista Investigación y Postgrado, UPEL, Vol. 23, No. 2, 2008, pp. 205-240).

Trabajos de Raquel Bruzual referidos en el texto

Autoría individual

Análisis de la producción escrita de los estudiantes que ingresan a LUZ, *Opción Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, No. 21, 1995: 99-115

Análisis del Discurso en la comprensión y producción de textos escritos, *Opción Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, No. 24, 1997: 63-84

Estudio semántico-pragmático de los textos de iniciación a la lectura, 1998, trabajo de ascenso no publicado, LUZ.

Una explicación lingüística y cognitiva del aprendizaje de la Lectura en Molero, L. Franco, A. y otros “*Enseñanza de la lengua materna. Teoría y Práctica*” Fundacite-Zulia-Venezuela, 1998 (una versión fue presentada como ponencia en el Congreso Mundial de Lecto-escritura, celebrado en Valencia, Diciembre 2000)

Rasgos lingüísticos de los niños que se inician en la escritura. Análisis y consideraciones, *Lingua Americana*, Año II No. 2, 1998, 89-107

El concepto de representación mental en la enseñanza de la lengua materna - *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, N°. 30, 1999, págs. 47-66

La pertinencia social en la enseñanza del lenguaje, *Laurus*, Caracas, No. 9, 2000, 2-14

Propuesta comunicativa para la enseñanza de la lengua materna, LUZ, Vicerrectorado Académico, 2002, Maracaibo

Semiótica visual, formas de vida y discurso didáctico. *Espacio Abierto*, v.15 n.3 Maracaibo jul. 2006
Fundamentos teóricos y metodológicos para la enseñanza de la lengua materna (L1) y segundas lenguas (L2) en contextos bilingües. *Argos*, Vol. 24 N° 46 Enero - Junio 2007

La enseñanza de la lengua y la literatura en la voz de Carlos Lomas. *Educere: Revista Venezolana de Educación*, N°. 40, 2008, págs. 189-194 (Entrevista).

Con otros autores

Programa Director de Lenguaje varios coautores, Maracaibo, Venezuela. L.U.Z, 1995

El signo verbal y no verbal: punto de partida en la enseñanza de la lengua materna, coautor José Enrique Finol. *Telos* Vol. 3 (3): 264-277, 2001

Un estudio sobre el uso del determinante artículo en jóvenes con Síndrome de Down – coautora Evelyns Pineda, *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, N°. 35, 2001, págs. 64-99

Estudio sobre las formaciones vocabulares anómalas presentes en la población escolar, coautora Katuska López Angarita *Encuentro Educativo. Revista Especializada En Educación*, Vol. 11, n° 1 enero-abril de 2004

Diagnóstico del proceso de comprensión lectora en la segunda etapa de educación básica, coautor Alberto Telles, *Paradigma*, N°. 2, 2005, págs. 77-98

Concepción de la escritura y métodos empleados para su enseñanza coautor Jesús Medina. *Ciencias Sociales Online*, Noviembre 2006, Vol. III, No. 3. Universidad de Viña del Mar – Chile

Evaluación lingüística de la producción oral bajo trastornos mentales coautora Miriam Buitrago. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Volumen 25, N°. 60, 2009, págs. 9-27

